

Carcel de Sagunto 10 Septiembre 1939.

Estimadas hijas Remedios y Solin: Como la pluma  
nara escribiros mi primera y ultima carta. Tu Remedi-  
diest tienes hoy 10 años 3 meses y 3 dias; Tu Solin  
tienes 7 años 7 meses y 28 dias. Cuando quizas leais  
esta carta yo ya estare en el mundo de los muertos.

Hoy como aun sois pequeñitas no teneis nociones  
de lo que ocurre en este valle de confusiones, odios y  
maldades. Voy pues a empezar mi historia.

En el año 1931 se proclamó la República en España  
yo entonces militaba en las filas republicanas, como  
un admirador de la República. En el año y mes  
de Marzo de 1936 fui nombrado concejal del Ayunta-  
miento de Rafelbuñol, por yo socio y secretario del  
partido de "Izquierda Republicana" (hay que adverti-  
ros que eramos muy pocos socios, pues solo, con otros  
este detalle, que en las elecciones del año 1936 solo  
saquemos 25 votos de republicanos contra 1800 de  
antirrepublicanos). En el mismo año y dia 18 de Ju-  
lio hubo un levantamiento militar contra la Repu-  
blica. "Aquí empieza mi calvario de sufrimientos y pe-  
nalidades." Dicho levantamiento empezó con una  
sublebaicion, se pasó a una revolucion y luego a una  
guerra civil, donde perdimos los republicanos.

En Rafelbuñol todo ira viento en popa, hasta que  
unos criminales vinieron a turbar la paz del pue-  
blo. El 25 de Julio de 1936 estando ya la reso-  
lucion en marcha, vinieron gentes extrañas al  
pueblo, y quemaron todas cuantas imagenes  
habian en la Iglesia, enseres, e hicieron dete-  
ciones y hasta hubieron hecho fusilamientos, si  
no hubidemos intervenido los pocos republicanos  
que habiamos. Tengo que advertiros que la jen-  
te que se titulaba catolica, no fueron más que

N.º 4

unos cobardes, pues no son más que unos faná-  
ticos, y miserables cobardes, que se prestaron á to-  
das bajezas, antes que dar el pecho, y la vida, por  
la religion; teniendo ellos, las autoridades locales  
de parte y las armas (escopetas y pistolas) en poder  
de ellos, piasa ese día, no ocurren desgracias  
gracias á la intervencion nuestra, y son puestos  
en libertad los vecinos que se llevaron á Valencia.  
A partir de ese día se forma en Rafelbuñol un  
comité con el título "Frente Popular", ya está for-  
mado ese comité, y todo el pueblo tiene puesto  
los ojos con nosotros (yo era secretario del Comité) pues  
en el pueblo se cobijaban, curas, frailes, monjas, y  
personas de derechas que eran perseguidos con  
saña, y nosotros, no hacemos, más que ojos cie-  
gos y oídos sordos, á todas cuantas denuncias nos  
hacian (que por cierto eran los mismos de dere-  
chas los que denunciaban) A primeros del mes  
de Agosto de 1936 vino un tal Bautista Mestre y  
con suplicas, me dijo, que si llevaria á Alicante dos  
monjas y un fraile, pues como sabia las persecu-  
ciones que se hacian, tenia interés que les dejase  
alli, para que no les ocurriese nada; yo entonces  
sin rodeos ni lueros le prometí llevarles y res-  
pondi de ellos, (con lo peligroso que era entonces hacer  
tales viajes). fueron llevados con toda clase de con-  
sideraciones y respetos hasta sus destinos. A media-  
dos de Agosto de 1936 un tal Francisco Garcia Lopez  
(@) Clavellino vino indicandonos que habian veni-  
do unos elementos extraños al pueblo á por 2000  
pesetas á la cabeza de unos del pueblo, nosotros qui-  
ados de buena fe reunimos á los más ricos del pue-  
blo, y les indiquemos lo que ocurría, y se pudie-  
ron reunir unas 15,000 pesetas solo con la finali

dad de que no ocurriese nada en la localidad, este individuo de "Clavellino" marchó a Valencia y regresó con una cuadrilla de unos 15 hombres y una mujer armados, con fusiles y pistolas, diciendo que venían a salvar el pueblo para que no pasase nada, nosotros los del comité, guiados de buena fe y engañados como unas alondras los acogimos con gran alegría, creendonos todo lo que nos decían.

A primeros del mes de septiembre de 1936 se hizo un bando (a ruegos de un tal José Soler Ríos que era el jefe de la cuadrilla que vino) para que los vecinos del pueblo se reuniesen en el local del "Sindicato Agrícola" para fundar la organización de la "Confederación Nacional del Trabajo" pues en Huelva no estaba, más que la "Unión General de Trabajadores" (ambas organizaciones eran el ala revolucionaria de España) reunidos casi la totalidad de los vecinos empezó Francisco García (a Clavellino a despolitizar a los compañeros de la U.G.T. y al preguntar a la multitud que organización querían, el pueblo ignorante e engañado empezó a decir que a la C.N.T. pero yo sali al paso con una maniobra falsa indicándoles, que lo mismo era ser socio de la U.G.T. que de la C.N.T. pues todos eramos hermanos proletarios, (pues hay que advertiros que yo era socio de la C.N.T. en Valencia en la sección de Granías desde el año 1926) Soler dijo que mientras estuviese en Huelva no saltarian dineros, ni ocurriria nada mientras estuviese él, así terminó la asamblea, con aplausos a Clavellino y a Soler, (que fueron la ruina del pueblo) La cuadrilla fundó la C.N.T. yo tengo que afiliarme a la C.N.T. por ser socio antiguo, fundada la organización, la cuadrilla siembra el

terror y el pánico por la población, hacen requisas, robos, atropellos, detenciones, y el comité calla y sufre solo en tal no ocurra ninguna víctima.

El 27 de septiembre de 1936 se reúne el Comité y el tal Soler con su cuadrilla dicen que habían recibido una denuncia en la que en el pueblo se había almacenado un arsenal de armas y que al día siguiente había que hacer un registro en la población. Hijos, yo no hice caso de ello y al día siguiente me fui al trabajo a Valencia, y cual no sería mi sorpresa, cuando me enteré de que en el pueblo habían acorralado la población elementos extraños armados de fusiles, escopetas, pistolas y ametralladoras y habían detenido unos 40 ó 45 pacíficos vecinos, esto lo supe en Valencia cuando fui a cojer el tren de las 3 de la tarde, pues me lo dijo un tal Rafael Puy (a) marón vecino de Rafelbuñol. me llamó la atención, por que en ese tren los vecinos de allí tienen la costumbre de ir a la capital a pasar su rato de diversión en los espectáculos públicos, y entonces solo vi a "marón" pálido y demacrado, y me contó las detenciones y el acorralamiento de la población, y me dijo que él había salido escondido y había ido a Masamagrell a subir al tren. Llegué a casa a las 4 de la tarde y mi pobre madre llorando me contó lo que en Valencia me habían contado, me hizo la comida, y durante la comida le pregunté por los compañeros del Comité y me dijo que no los había visto pero que fuese pronto allí para ver si podía hacer algo por los pobres detenidos. Salí de casa en dirección al Comité y la población estaba desierta, pues no se veía a nadie por la calle, solo se vieron en las esquinas elemen-

tos extraños con armas, al llegar a la puerta del Comité una pareja extraña me preguntó quien era yo y donde iba, me di a conocer y al pasar al interior de la sala vi a todo el Comité triste y pensativos, y cual no sería mi asombro, cuando me indicaron que estaban detenidos, y si alguien protestaba, que iba encima del camión y lo asesinaban; allí me tienen detenido se imposibilitado para hacer ninguna gestión en favor de los detenidos; por la noche del 28 septiembre de 1936 vienen serian las 12 de la noche algunos coches y camiones (que yo no los vi por estar detenido) y sacan 15 ó 20 detenidos y oigo, como una pregunta donde los conducen, y responden que al Gobierno Civil, el día 29 seguimos detenidos y a la misma hora que la noche anterior se llevan a los restantes hay que advertiros que la tarde del 29 obligan a los detenidos a dejar las escrituras de sus fincas y libretas de ahorros en manos del infame y canalla de Soler), serian las 12 ó 3 de la mañana cuando nos dan libertad y al marchar hacia casa, comentando nuestra detención, el compañero Garcia Argüello me invitó a su casa a tomar un poco de coñac y al llegar cerca de su casa oímos varias detonaciones algo apartadas y al contemplarnos uno a otro por aquel suceso vimos dos disparos en la calle Virgen del Milagro y esta a nosotros un hombre corriendo y desesperado cara a nosotros, resultando ser Antonio Campos Exposito (a) Grador, al preguntar que es lo que ocurría, nos refirió que él y su cuñado Duano habían ido a la salida de la población por ver si conocían a alguien de los que iban conduciendo los camiones, pues en uno de ellos iba detenido su

n.º 6

suegro y su cuñado, nos contó que les habían hecho el alto y al hacer a correr les hicieron dos disparos a él y su cuñado; luego supe que fue uno de la cuadrilla de Soler que disparó, me contó luego el tal Crador lo que ocurrió con los pobres que la noche del 28 los sacaron, pues los habían asesinado entre los términos de Sagunto y Gilet y que los que habían sacado aquella noche le parecía que los habrían asesinado entre la Puebla de Farnals y Masamagrell (que así resultó los asesinaron en el cementerio de Masamagrell). Figuraros hijas mías con qué dolor y espanto me quedaría al saber los crímenes cometidos sin poder ni yo ni mis compañeros de Comité evitarlo. El día 1.º de Octubre se reúne el Comité y presenté la dimisión, pues yo no me quería hacer responsable de lo que había ocurrido; siguen toda vía los individuos en la localidad, siendo amos y dueños de la población por el terror, hasta que por fin llega un día en que se tienen que marchar que según no recuerdo cierto fue por Enero del año 1937. Entonces en una asamblea general la organización de la C. N. T. me nombra presidente, cargo que acepté por que ya no estaban los bandoleros de Soler y su cuadrilla, al hacerme cargo de la organización vi el mal proceder de la turba de bandoleros, pues no tenían la organización legalmente constituida, no había control de nada, en fin un caos. Legalizé la organización, y puse en orden y marcha la sociedad con el fin de que aquello no fuera una casa de forajidos, como los que se habían marchado registrando un día unos cajones vi en el interior de ellos, las escrituras y libretas de ahorros de las víctimas asesinadas (vitalmente) que fueron las

me en la tarde del 29 de Septiembre de 1936, hizo en-  
 tregar soler, antes de ser asesinadas; pues bien yo las  
 recoji y fui personalmente a entregarlas a sus here-  
 deros y legitimos dueños, (no cabia en mi corazon  
 aquel robo) recuerdo algunos familiares entre ellos  
 lo voy a citar. Viuda de Juan Pluch; Viuda de Bautis-  
 ta Mestre (su madre); Viuda de Vicente Caballer (o) Martino; Hijos  
 de Enrique Castellat y Brigida Granell y otros cuyos nom-  
 bres no recuerdo. Por aquellos tiempos no recuerdo  
 hecho segura o antes fue detenido y encarcelado D.º  
 Vicente Monserrat Folot vicario de esa localidad y si-  
 nieron familiares a indicarme de que estaba encar-  
 celado, que les diese un aval, para dicho Sr y  
 yo con mi pensamiento siempre puesto en hacer  
 bien a la humanidad, no tuve reparos en hacerlo  
 de cuyo aval, según tuve entendido (que el Tribunal  
 Popular le pedia pena de muerte) fue puesto en liber-  
 ad. A mediados de Enero fui elegido de nuevo con-  
 sejal en representacion de la C. N. T. y en el Con-  
 sejo Municipal fui elegido 2.º Teniente Alcalde, tenien-  
 do a mi cargo los siguientes cargos, "Asistencia Social"  
 "Instruccion Publica" y "Sanidad" cargos que desem-  
 peñe con mi mayor celo y entusiasmo que puede  
 en favor del pueblo (hay que advertiros que el 2  
 de Noviembre de 1936 fui a Madrid para crear  
 5 escuelas mas en Rafelbuñol, pues durante ejercite  
 yo el cargo de Consejero y delegado de "Instruccion  
 Publica" funcionaron en Rafelbuñol 9 escuelas y no  
 veia un niño por la calle durante las horas de  
 clase). Fu el Mes de Mayo de 1938 fui yo a Valencia  
 y recoji 45 niños de Asistencia Social y los reparti  
 en la poblacion quedandome yo en casa con Floreal  
 Fu 20 de Julio de 1938 fui detenido sin saber las  
 causas y motivos, volandome un proceso, por

sedición y rebelión, saliendo de la Carcel Modelo el 27 de Marzo de 1938. Fengo que advertiros que no me hicieron juicio, por que nuestro encierro fue un maniobra politica. Al salir de la carcel fui nombrado de nuevo un cargo en la Administrativa de la C. N. T. cargo que ostente, hasta que marché a filas el 26 de Septiembre de 1938, donde fui destinado al pueblo de Canals, de sargento instructor.

El 12 de Enero fui destinado a Valencia al Batallón de Retaguardia n.º 4 en la "Sección de Convoyes" cargo que estuve hasta que terminada la guerra y entrada de las tropas Nacionalistas en Valencia el día 28 de Marzo de 1939. Al entrar las tropas Nacionales y mucho antes hacian la propaganda del que no se hubiese manchado las manos de sangre ni hubiese robado que no le pasaria nada, yo entonces a pesar de tener un pasaporte en mi poder, viendo lo que decian no tuve el menor temor a nada, pues siempre me creia, que esclarecerian las cosas y no me ocurriria nada. Pero ¡ah! que desengaño tan grande.

El 4 de Abril de 1939, vine de Valencia, y tu madre (jobre) llorando, me dijo estas palabras "Rafael han venido a por ti y me han dicho que si no te presentas me detienen a mi"; vosotras hijas comprendeis que yo iba a consentir la detención de vuestra querida madre y esposa mia? No, no he sido cobarde nunca para afrontar todas cuantas penalidades sean menester; me presenté en el acto en la Comandancia de Castellbuñol y quedé a disposición del Alcalde y Falanje. Ya me teneis encerrado de nuevo, el día 21 Abril nos llaman para declarar, el Alcalde, un tal Virgilio y un soldado y en vez de tomarme declaración empiezan a bofetadas, patadas y vergajos y cuando se cansaron de



u

131

maltratarme como si yo fuese un vil criminal que  
llevan, del Sindicato al calabozo y me hechan como  
a un mal bicho en tierra, lleno de cardenales y por  
la boca hechando sangre allí estoy 14 o 15 días en me-  
dio de una profunda obscuridad, sin agua y hacien-  
do todas mis necesidades en el suelo donde dormía;  
estando en el calabozo me entero que a tu pobre  
y martir madre la hacen barrer, fregar y mil ba-  
jezas impropias de ella. Fu el trascurso de mi en-  
cierro vino a tomarme declaracion una pareja de  
la guardia civil (no tuve ningun mal trato por parte  
de ellos) durante mi interrogatorio con la guardia  
civil, vi una denuncia falsa contra mi en lo cual  
proteste de ella; el Alcaide "Eoga" era un sanguina-  
rio emperdenido, saliendo de su boca mil sandeces  
y calumnias, impropias de un representante de  
la autoridad, y de un hombre que se titula cató-  
lico, (todas cuantas canalladas me decía las decía  
durante mi interrogatorio.) Termino mi declaracion  
y son conducido de nuevo a la mazmorra y al  
cabo de algunos días, fui llevado con los demás  
compañeros atados como unos asesinos en un ca-  
mión a la carcel de Sagunto. Llegada a la car-  
cel de Sagunto, nos enteramos del paronama de  
la carcel y nos dicen que en el primer Consejo  
de Guerra habian afusilado 29 hombres. Cual no  
seria nuestro dolor al ver lo que ocurría; a los po-  
cos días nos llaman para declarar el Capitan  
Auditor, y nos toma declaracion, en las declara-  
ciones vi ya las canalladas que nos habian hecho.  
Al final de este exercito vereis las acusaciones tan  
canallescas que me hicieron). Trascurrimos los me-  
ses de Mayo, Junio, Julio y Agosto, sin ningun con-  
tratiempo, viniendo tu pobre, madre casi todos.

los días a verme, siempre con la sonrisa en la boca  
 (pero el corazón herido de dolor) para consolarme en  
 estos largos y penosos días de encierro. Durante mi  
 encierro vinieron a verme vuestros tíos. María y Am-  
 parito, depositandome ambas unos besos de cariño  
 y dolor, los pobres ojos de ellas fue un raudal de  
 lágrimas. Tambien vino a verme una vez dos he-  
 ranas de mi madre, que son Adelaida e Irene,  
 una vez mi hermana Angelina, y algunas veces  
 una "prima hermana" (y sus hijos) llamada Pepeta.  
 Vosotras queridas hijas venisteis varias veces que  
 cuando os veia el corazón mio se llenaba de alegría  
 y entonces no pensaba en los días de desgracia e in-  
 fortunio. El día treinta y uno de Agosto de mil  
 novecientos treinta y nueve, nos llaman para ha-  
 cernos el Consejo de Guerra, fuimos al Ayuntamiento  
 de ~~Hafelbuñol~~ Sagunto, y nos sentamos en el ban-  
 quillo de los acusados, aparece el Tribunal Militar  
 y empieza el sumario y juicio. El fiscal tras un dis-  
 curso ensalzando a la Justicia, con unos informes  
 de Falange y Ayuntamiento de Hafelbuñol (muy mal  
 dice al final las siguientes palabras "Detenido, en-  
 carechado, e imposibilitado el Comité, para poder re-  
 tar los sucesos y sin pruebas testificales debemos  
 condenar a la pena de "muerte" a los siguientes  
 procesados: Francisco Pedro Felix; Enrique Hama Espi  
 Rafael Natividad Zurriaga; Antonio Bentloch Fenollosa  
 Vicente Pedro Bellver; Bautista Hernandez Heres;  
 Vicente Herrero Monzonis; Vicente Fiquer Lopez; José  
 Esteve; Bartolomé Garcia Collado; Ramón Pugas Furió  
 Vicente Bochons Artiola; y Francisco Fenollosa Iborra; a  
 20 años de reclusion a Salvador Garcia Lopez y José Ca-  
 rañer Marco; y a 12 años de reclusion menor a Salva-  
 dor Pedro Civera; terminado el juicio el Presidente

El Tribunal pregunta si algunos de los procesados queríamos que hiciera alguna observación; todos los compañeros procesados hicieron las suyas, pero la mía fue la siguiente: "Señores del Tribunal, siento en el alma los sucesos que ocurrieron en Kafelbuñol, pues entonces murieron 39 víctimas inocentes, hoy este Tribunal va a cometer otro puñado de víctimas tan inocentes como aquellas, no tengo más que decir." Durante mi acusación del Ministerio Fiscal, el defensor dice que yo no podía estar inculcado en la detención del Fiscal, pues lo único que me cabía era una pena mucho inferior.

Regresamos a la cárcel, con una serenidad pasmosa, por que nuestra conciencia está tranquila. Pues apesar de lo que me han pedido, creo que yo he obrado con buena fe en bien de la humanidad. Ahora estimadas hijas voy a detallaros todas esas acusaciones falsas, criminales, y bestias de mala intención. =

El 21 de Abril de 1939, cuando el conata de "Eoga" Irigoin y un soldado me llenan el cuerpo de palos no paraban de preguntar que quienes eran los que habían matado a los del pueblo; quien había hecho la lista de las víctimas; y una insinidad de atrocidades imposibles de contestar. De todas esas atrocidades y atropellos, solo fue con el pretexto de pegarnos y maltratarnos; pues ellos y el pueblo bien sabian y mejor que yo, quienes fueron los culpables de todo.

En la declaración, ante la pareja de la guardia civil, me presentan ante mi, el más criminal de toda la contornada llamado Jorja @ "El Pancho Lillo" con el pretexto de que hiziese alguna acusación falsa y criminal contra mi, pero el no tuvo valor

para hacer ninguna canalbada. (A pesar de que Ego  
le dijo que me acusase de algo, pues esto me lo dijo Pancho  
villo, en la cárcel). La pareja me pregunta que si yo  
fui o determine una víctima a su casa, y me enseña la  
denuncia firmada, contestando yo que eso era incier-  
to, pues el día de las detenciones estaba yo traba-  
jando en la Compañía de Tranvías, como se podía com-  
probar por medio de las nóminas de cobro y al mis-  
mo tiempo un tal Rafael Luff. El capitán instructor me  
pregunta si fui a Masamagrell asesinar a las víctimas  
de Rafaelbuñol, contestándole yo que eso era incierto, por-  
que primero estaba detenido, y después a la hora que ocu-  
rrieron los hechos estaba hablando con un tal Anto-  
nio Campos Espósito, explicándole lo que ocurrió a él lo  
de los tiros. El Ministerio Fiscal me acusa de que yo era  
de una "checa" eso fue denuncia de "fuga" contestándole  
yo al Fiscal que no había nadie que me pudiese  
señalar tal calumnia y canalbada.

El día 2 de septiembre de 1939 mandé una soli-  
citud al Auditor General del Ejército de Levante en Valen-  
cia para que me hiciesen una nueva revisión de causa  
el 4 de septiembre de 1939 mandé al Auditor un infor-  
me de todas las acusaciones que se me hacían con los  
testigos que podían dar fe de toda veracidad de los  
hechos y el mismo día una instancia firmada por  
José Torres Candel, en la que le detallaba todos los  
favores que hice en favor de él durante la guerra.

Pues bien de todas mis calamidades desgracias  
carceles os doy los nombres quien son los responsa-  
bles. El primero Francisco Garcia Lopez (a) Clav-  
ellino, este sujeto nos ha desbarrado a todos los  
hombres de buena fe, pues él era el portavoz y  
alma de la cuadrilla de Soler y sus compinches  
él es el causante de lo ocurrido en Rafaelbuñol, pues

rasecurriendo los hechos se ve todo claro de lo ocurrido, pues, según se ve Eoga y Francisquet de Columbo hicieron que ellos estaban en la lista de las víctimas la noche anterior desaparecieron del pueblo.

Ahora pregunto yo. ¿Quien avisó a ellos de lo que iba a ocurrir si nadie del Comité sabíamos las malas intenciones de Soler? Hay que advertiros un pequeño detalle que Eoga y Francisquet son cuñados y que Clavellino es primo hermano de Eoga.

Segundo: El José Iborra Fenollosa (a) Eoga, es el individuo de malos instintos, deshonor de los católicos, cobarde, y ladrón, este es el autor moral y material de mi encierro y condena, autor de los malos informes, de los malos, y de hacer todas cuantas canchales a las pobres mujeres de todos los encerrados.

Hijas no os pido nunca que seáis vengativas con nadie, pero si algún día tenéis la Justicia mas clara, que les pidáis responsabilidades a José Iborra (a) Eoga

Ayuntamiento (los componentes de hoy fecha) y a los directivos de Fabange, por los crímenes que han cometido. Sed buenas, obedientes, con vuestra madre, sered mucho a la tía Maria y al tío Pepe, a la abuela no la abandonéis pues ella para mi ha sido una madre, querer también mucho a los tíos Ramonet, Benjamín y Enrique, a la tía Amparito y Carmen especialmente a toda mi familia de los "rañolers" pues no han sido más que unos egoistas y cobardes. Al hermano de vuestra abuela, Bautista mirarle con desprecio pues hera y es un vil canalla, pues cuando habian pegandome, el estaba presenciandome y diciendo, que más fuerte; que yo era un asesino.

Hijas guardad esta carta y con la carta muy alta en orgullo de honradar, decid siempre, nuestro padre no es ningún asesino, ni ladrón, lo han asesinado.

nado, por culpa de unos malos viejos, lo han asesinado por ser republicano; él gustoso ha entregado la vida por la República, y si cien vidas tuviese, cien vidas entregaría.

Hijas vosotras coged el ideal que vuestra conciencia os dicte, pero siempre con honradez y que nunca os manchen ni os señalen con los dedos.

Hijas tened por seguro que habré muerto con el grito de Viva la República.

Vuestro padre que nunca os olvido y a la tumba ira con vuestro pensamiento.

Rafael Natividad Zurriaga

~~Viva la República!~~



La fosa comú on resideixen les restes del condemnats a mort per el Franquisme del poble de Rafelbunyol.



Mur situat darrere del cementeri de Paterna on van ser afusellats Rafael i els seus companys, en el qual encara es pot observar els cràters que van ocasionar els tirs.

